LA LLANURA
de Arévalo

Revista mensual de cultura y patrimonio publicada por "La Alhóndiga ".

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
"La Alhóndiga de Arévalo"
Apartado 92
05200 - Arévalo (Ávila)
lallanuradearevalo@gmail.com

AÑO III
TERCERA ÉPOCA — NÚMERO 22
ARÉVALO — MARZO DE 2011

De los trabajos responden sus autores.

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos.

http://lallanura.es

Queremos saber

Estamos convencidos que la participación de los ciudadanos en la vida pública es fundamental. Pero para participar y dar una opinión sobre lo que cada persona quiere que sea la comunidad en la que vive, necesita información. Por eso, ante la próxima celebración de las elecciones municipales, de donde saldrán nuestros representantes para los próximos cuatro años, hemos pedido a todos los partidos y agrupaciones que concurrirán a ellas en Arévalo, que nos hagan llegar la parte de sus programas electorales y proyectos en lo relativo a las áreas de cultura y patrimonio. Los documentos se publicarán en La Llanura en el próximo número de abril.

También nos gustaría recibir en nuestra redacción todas aquellas ideas, sugerencias y opiniones que ciudadanos, a nivel particular o en representación de cualquier colectivo, quisieran que fueran recogidas por los partidos y agrupaciones que participarán en las próximas elecciones municipales del mes de mayo, en las citadas áreas de cultura y patrimonio. Saber la opinión de los que en definitiva forman la comunidad en la que vivimos.

Qué hacer con nuestro patrimonio natural, cómo podemos aprovechar nuestro patrimonio histórico, qué formas de compartir y difundir nuestro patrimonio etnográfico, qué actividades culturales son las que más interés despiertan, lo que nos gustaría que se hiciera y lo que no nos gusta de lo que se ha hecho o no se debe seguir haciendo. Participación en definitiva, desde el respeto a las demás opiniones, con un espíritu reflexivo, capacidad de diálogo y afán de colaboración.

Son la cultura y la defensa del patrimonio los ejes de la labor que desarrolla la Alhóndiga; otros aspectos de la vida social puede que sean motivo de mayor preocupación o interés para algunos vecinos, no lo dudamos, pero tienen cobijo en otros foros y medios de comunicación. Nosotros en la Llanura solamente daremos cabida a los asuntos relacionados con estas dos áreas.

Asumir la responsabilidad individual que cada uno de los vecinos tiene en la construcción y desarrollo de su comunidad. Los representantes que resulten elegidos deben tener el apoyo pero también la exigencia de los electores.

En un momento importante y ante acontecimientos que el futuro nos tiene reservados, se hace más necesario que nunca la implicación ciudadana en la vida pública. Para proponer, ayudar y exigir. Hacer crecer tanto a esta ciudad como a la comarca a la que pertenece y de la que debe ser motor de desarrollo.

Los asuntos públicos, las decisiones de nuestros representantes no nos deben resultar extrañas o ajenas; a nuestro parecer, la gestión pública por parte de las diferentes administraciones, de la cultura y el patrimonio, debe obedecer al deseo de la mayoría ciudadana, la cual debe implicarse en el quehacer diario. Es también necesario que nuestros representantes municipales defiendan los intereses legítimos de Arévalo y su comarca tanto ante otras administraciones como con aquellos organismos que de alguna manera participan en la cultura y la gestión del patrimonio.

Estamos convencidos que en unos momentos como los actuales, poner en valor el patrimonio que poseemos puede ser una forma de reactivar el desarrollo que tan necesario resulta. La CULTURA es para la ciudadanía un derecho y a la vez un instrumento para su mejor desarrollo como personas y como comunidad. No solamente cabe medir la riqueza en términos económicos, una comunidad es más rica cuando sus miembros pueden crecer y desarrollarse culturalmente. El PATRIMONIO es el legado recibido, y sobre nosotros recae la responsabilidad de dejárselo a nuestros sucesores en las mejores condiciones posibles.

Pero todo lo anterior no debe quedarse en el plano teórico, ni en una declaración de intenciones, debe realizarse de forma activa. Participar, compartir, ayudar, exigir, en definitiva construir nuestra comunidad.

Aquella vez en que Alice vino a Arévalo

A nuestra buena amiga Arancha, por ser mucho más que una quimera.

La primera vez que Alice vino a Arévalo sufrió una gran decepción.

En sus habituales viajes al Norte pasaba por la autovía y comentaba con su pareja lo hermosa que tendría que ser la antigua villa habida cuenta de la espectacular silueta que mostraba con su imponente castillo y las siete torres de sus iglesias. A Alice le encantaba todo lo medieval: la historia, la arquitectura románica, los atrios de piedra, los capiteles historiados, la especial sencillez de la construcción mudéjar.

Y al pasar por aquí, de regreso a Madrid, en la tranquilidad aburrida del viaje, se imaginaba que la ciudad debía conservar aún, entre las antiguas calles y plazas, el sutil aroma dejado por las cortes reales que habrían tenido su estancia.

Alice sabía que en Arévalo vivió, recluida, la reina Blanca de Borbón, también que Isabel de Portugal y su hija, Isabel la Católica, allí pasaron largas temporadas. Algo de ellas se conservaría, pensó, entre los muros de los imaginados palacios y de las iglesias de la villa.

Llegaron una mañana en los primeros días de enero. Hacía frío, nevaba un poco. Aparcaron temprano en el Arrabal y contemplaron durante unos breves instantes la estatua de Isabel, por frente del Arco de la Cárcel. Al entrar al Real un cierto desasosiego hizo mella en Alice. No acababa de entender la estructura caótica de esa plaza que, al contrario de lo que ella esperaba, no mostraba nada de lo que debió haber sido en tiempos pasados. "*Ese kiosco horroroso y esas gradas. ¡Qué jardín más feo, todo de hormigón, sin apenas vegetación y lleno de coches…!*"

Pasearon, cogidos de la mano, por las calles y plazas de la ciudad y su zozobra inicial fue aumentando. La tristeza de ver cómo estaba realmente la villa, esa villa que ella había idealizado como una reliquia de tiempos pasados. El paseo acabó por llenarla de una ácida amargura.

Marcharon a comer y mientras disfrutaban del mejor tostón asado que hubieran probado en toda su vida, aparte de recordar muchos capítulos de la historia del Reino de Castilla con tristeza, no dejaron de pensar en los agentes cuyas conciencias sería necesario movilizar para que no se echasen a perder del todo tantos y tantos edificios que algún día debieron ser maravillosos.

Y cuando terminaron volvieron a su ciudad, a su casa, a su vida habitual.

Alice volvió de nuevo a Arévalo. Volvió con un grupo de amigos en una excursión organizada. En esa ocasión tuvo más suerte. Pudo ver el interior de algunas iglesias, pudo ver el remozado castillo y nuestra catedral del mudéjar.

Y aún volvió en otras ocasiones. Habló ya con las gentes de aquí e intercambió opiniones y experiencias.

Pero siempre quedó en su memoria el recuerdo, el triste y frío recuerdo de la primera vez que vino a nuestra ciudad y que sufrió una gran decepción.

Juan C. López

POR LOS CAMINOS DE LA TIERRA DE ARÉVALO

IGLESIA DE SAN CRISTÓBAL MÁRTIR EN SAN CRISTÓBAL DE LA VEGA

La iglesia parroquial de San Cristóbal Mártir se instala sobre un alto horadado de bodega y desde el cual domina sobre el caserío del pueblo. Se ve claramente que fue un edificio románico-mudéjar. Data su construcción del siglo XIII y conserva, de esa época, una buena parte de su cabecera en la que se aprecian algunos arquillos ciegos.

La planta del templo se reparte en dos naves, aunque pudiera ser que en otro tiempo hubieran sido tres. El techo se cubre con yeserías barrocas. En el presbiterio conserva un pequeño retablo barroco donde se entroniza San Cristóbal, patrón del pueblo, santo que fue muy popular en plena Edad Media y que sufrió martirio en tiempos del emperador romano Decio. Junto a él también veremos un cuadro con un Santiago Matamoros.

Enclavada ahora en la provincia de Segovia, esta localidad perteneció al tercio y sexmo de la Vega de Arévalo. En documentos de la Edad Media aparece como Sant Christoual.

LA LLANURA de Arévalo.
Publicación editada por:
La Alhóndiga de Arévalo,
Asociación de Cultura y Patrimonio.
Apartado 92 - 05200 ARÉVALO
lallanuradearevalo@gmail.com

Número 22 - marzo de 2011
Deposito legal: **AV-85-09**

Director:
Fernando Gómez Muriel

Redacción:
José Fabio López Sanz
Juan C. López Pascual
Juan C. Vegas Sánchez
Julio Jiménez Martín

En este número: *Manuel Caballero, José Antonio Arribas, Luís José Martín García-Sancho, José María Manzano, (*) Antonio de los Ríos*

Fotografías: *Chuchi Prieto, Manuel Cabbalero, Luis J. Martín, Luciano Muriel, José M. Manzano y Archivo de la Alhóndiga*

Diseño y maquetación: ***La Alhóndiga***.

Actualidad

Convenio de colaboración entre Amigos de Madrigal y la Dirección General de Patrimonio

La Consejería de Cultura, a través de la Dirección General de Patrimonio, y la asociación Amigos de Madrigal, han acordado firmar un a convenio de colaboración que, entre otras medidas, contempla el compromiso de la Administración Regional de aportar tres euros por cada uno que la asociación madrigaleña recaude dentro de la campaña que han iniciado para recaudar fondos destinados a la restauración de la iglesia de Santa María de Castillo. Este dinero se podría sumar a los 200.000 euros que la Junta tiene presupuestados este año para llevar a cabo la restauración de la cubierta del templo.

Este acuerdo, fruto de la reunión celebrada hace unos días entre Enrique Sáiz, director general de Patrimonio, y representantes del colectivo, también contempla el compromiso de la Junta de poner a disposición sus medios técnicos para elaborar una ruta por la villa, a la vez que lanzar una campaña de publicidad a los medios de comunicación.

Por otro lado, Carlos Martín, presidente de la asociación, ha destacado que, en ocasiones, «el deterioro en los monumentos viene siendo causa de la falta de los más elementales mantenimientos, por no hablar de dejadez. Como ejemplo el deterioro que está comenzando a sufrir el artesonado de la Iglesia de San Nicolás de Bari, las palomas destrozan el tejado, y con una simple intervención de unas horas se podrían haber evitado graves desperfectos». En este sentido, también dejó claro en la reunión el ofrecimiento de Amigos de Madrigal para llevar a cabo estas obras de mantenimiento en los diferentes monumentos del pueblo tales como retejar, limpiar canales de desagüe de los tejados, etc., «para que con pocos medios y en poco tiempo se puedan paliar males mayores». En este sentido, se solicitó al director general de patrimonio que se tenga en cuenta este ofrecimiento y realice las gestiones necesarias que autoricen estas pequeñas obras por parte de voluntarios de la asociación.

Exposición de pintura de los alumnos del espacio cultural San Martín

Los alumnos de los talleres de pintura del Espacio Cultural San Martín de Arévalo han organizado una exposición conjunta de sus obras en la Casa del Concejo de Arévalo. La exposición está siendo visitable desde el día 4 de marzo y se extenderá hasta el día 20 de marzo de 2011. Una interesante exposición de pintura que no podemos dejar de ir a ver.

VI Encuentro popular "Por los caminos de la Mística"

Domingo 27 de marzo de 2011, MARCHA"POR LOS CAMINOS DE LA MÍSTICA"

Desde Gotarrendura a Ávila, con el siguiente programa:

8:00 h.: Salida de Arévalo en coches, desde el Mila, hacia Gotarrendura.

8:30 h.: Inscripción de participantes y acto de bienvenida.

9:00 h.: Salida de Gotarrendura con dirección a Ávila.

10:30 h.: Llegada a Peñalba de Ávila.

12:00 h.: Llegada a Cardeñosa y descanso.

13:30 h.: Llegada a Narrillos de San Leonardo.

15:00 h.: Llegada a Ávila al Monasterio de la Encarnación.

Todos los actos estarán acompañados de la Escuela de Dulzaina y Tamboril de Gotarrendura.

En cada localidad se procederá a la lectura de textos sobre figuras de la mística, a cargo de Juan José López

REGISTRO CIVIL:

Movimiento de población febrero/2011
Nacimientos: 5 niños 0 niñas
Matrimonios: 0
Defunciones: 2

Luces y Sombras en el inconcluso Carnaval

Acabamos de finalizar en nuestra ciudad, como en el resto del Mundo, las fiestas de Carnaval, esa celebración con la que antaño, se decía adiós a los bailes, al cine, para pasar a la Cuaresma, donde estaban prohibidas todo tipo de actividades lúdicas.

Desde sus inicios, las celebraciones tenían lugar desde el domingo anterior a la cuaresma hasta el miércoles de ceniza, jornada con la que se cerraban las fiestas con el Entierro de la Sardina. En la actualidad, las fechas han cambiado. En vez del domingo, las primeras celebraciones de estas fiestas en Arévalo tienen lugar el viernes anterior, puesto que en esta jornada tienen lugar en los colegios o guarderías los desfiles de Carnaval, en los que los más pequeños comienzan a disfrazarse.

La noche del sábado, ha suplido a la del martes. Entre los años ochenta y noventa del pasado siglo XX, el martes de Carnaval, se juntaban cientos de jóvenes y no tan jóvenes, que en su mayoría disfrazados, se sentían atraídos por los diferentes concursos que las salas de la ciudad desarrollaban, principalmente por el de la discoteca "Snoopy", en la que, gracias a su gran aforo, podía hacer una recaudación considerable de forma que luego redundaba en unos premios de una fuerte suma económica que hacía que el ingenio, la imaginación y las horas de trabajo de los concursantes atrajeran hasta la sala arevalense a cientos de personas no sólo de Arévalo y su comarca, sino de poblaciones más alejadas para poder disfrutar de este martes, que precedía al miércoles de ceniza, una jornada que para estudiantes y trabajadores era de ojeras y cansancio.

A finales de los ochenta, se establece el domingo de Carnaval, y se instaura el desfile. Un cortejo, con el que empezaron a surgir las comparsas, nacidas de grupos de teatro, peñas de ferias, asociaciones, o simplemente pandillas de amigos. Durante los primeros años, tan sólo era el desfile, con su inicio y su fin, sin concurso oficial ni nada. No obstante el Ayuntamiento subvencionaba a las comparsas.

Ahora, el desfile con su concurso de comparsas, mini comparsas u disfraces individuales, ha conseguido ser el espectáculo más concurrido de nuestro carnaval. El pasado domingo, con cerca de un millar de participantes, y centenares de personas viendo el desfile por las calles, aprovechando la avenida de Emilio Romero, una vía amplia y ancha en la que pudo lucir la mejor cabalgata carnavelera de las celebradas en nuestra ciudad desde la recuperación de las Carnestolendas.

Si el desfile dominical es la luz, la sombra es sin duda alguna la supresión del Entierro de la Sardina. Es cierto que esta celebración con la que se pone fin al Carnaval, año tras año ha ido decayendo hasta la casi nula participación de "llorones", poco acompañada por un público que ha ido dejando de acudir a la misma. Pero el municipio, que comenzó a participar en las fiestas del disfraz con este "sepelio", en vez de dejar que desapareciera, tendría que haber propiciado su celebración, buscando hacerlo más atractivo, y haciendo participar de algún modo a esas comparsas que hacen que el domingo sea una gran fiesta.

Fernando GÓMEZ MURIEL

Fénix
SERVICIOS EMPRESARIALES
- Asesoría fiscal y tributaria.
- Asesoría laboral y de Seguridad Social.
- Comunidades de propietarios.
- Gestiones en general.

Emilio Romero, 14 B 1º izda. 05200 Arévalo
fenixse@fenixse.es · www.fenixse.es

MUEBLES LÓPEZ
Muebles clásicos y modernos
Avda. Emilio Romero, 69 Arévalo · www.muebles-arevalo.com

San Miguel y las palomas

Así decía mi madre, ella decía …
"Si has pensado de la luna enamorarte
date cuenta que es mujer, y se prudente,
pues sabe -en fulgor de plata- embelesarte,
y aparece seductora mientras miente,
empeñándose en decir que está en creciente,
cuando reluce la ce de su menguante".
….. me lo decía, me lo decía ….."

Mi amigo Caro Fran y yo quedamos por un momento paralizados, mirándonos, y mirando de soslayo al hombre de sombrero de paja que recitaba estas estrofas y que con paso reposado andaba en dirección al Puente de Medina. En este brumoso atardecer de octubre -efectivamente- la luna aparecía ya mostrando fase menguante.

-Si, si … la luna miente, es verdad … -decía Fran-

Corría el año 1976 y nosotros, que estábamos finalizando la obligada visita para invitados, a los monumentos más importantes de Arévalo, ahora nos encontrábamos ante la Iglesia de San Miguel, donde numerosas palomas entraban y salían como bulliciosos feligreses.

Inesperadamente, el hombrecillo poeta se acercó a nosotros respetuosamente diciendo:

-Caballeros, perdónenme que les interrumpa pero estamos frente a la cara norte de esta iglesia y es necesario que sepan que es donde por la noche se reúnen los espíritus de las almas atormentadas del lugar, en singular aquelarre implorando perdón con quejidos lastimeros infinitos. Tales lamentos son oídos por cualquier humano transeúnte o no y hasta por los ocupantes de los vehículos que por aquí pasan, si llevan -por descuido- las ventanas abiertas. Y esta situación se prolonga desde hace mucho tiempo dado el abandono del templo que no alberga custodia sagrada alguna. Así que les recomiendo –señores- que por aquí no pasen después de la medianoche y tampoco antes.

Nuestra sorpresa fue ahora aún mayor.

-Si, si seguiremos su consejo … no sabíamos …

Nuestro esotérico asesor siguió su camino, si decir nada más.

Uff .. dije yo. -Esta es una información gratuita que enriquece el paseo cultural.

Caro Fran estaba emocionado:

¡¡ Esto no me lo pierdo !! –decía-, y decidimos volver en la noche.

Mi amigo, que era biólogo de carrera, funcionario de Parques Nacionales, y gran aficionado a la cetrería, me apuntilló sobre la obviedad del estado precario de algunos monumentos. Habíamos estado anteriormente en la Plaza de la Villa, donde además de pisar el suelo de tierra de la misma, comprobar el lamentable estado -entonces- del atrio de San Martín, o la grieta amenazante de la fachada oeste de la iglesia de Santa María, tratamos de sumergirnos en un hipotético ambiente medieval quizás acentuado por la presencia de algunos cipreses que entonces se conservaban allí.

Nos fuimos a cenar.

En este rato comentamos sobre la cantidad de iglesias, reliquias del románico, sin culto ni actividad alguna, que abundaban en Castilla. Y claro en Arévalo no iba a ser menos. San Miguel era una de ellas. También hablamos como es natural del famoso retablo de Marcos Pinilla, prácticamente el único tesoro destacado de su interior, pero -en aquel entonces- en periodo de restauración. Y, … ¡ cómo no ! hablamos también de la puerta mudéjar, de las ventanitas y los óculos de la cruz y la estrella de David de la fachada norte, que aquella tarde fue escenario de la anécdota antes referida, y que dan fe del doble culto -cristiano y judío- que en esta iglesia tuvo lugar.

***

Volvimos por la noche, y fuimos testigos presenciales de todo lo que nos había contado el improvisado trovador..

-Así se escriben las leyendas, -dijo Fran-, el próximo día que venga a Arévalo traigo mi halcón.

No, no, ¡ por Dios, no ¡

Manuel Caballero Díez
noviembre de 2010

Hoy quiero escribir de mí y sobre Palacios de Goda

Tenía, yo, cuatro años y seis meses de edad, aquel otoño de 1947, cuando nací para Palacios de Goda. Ese Palacios de Goda que me traslada, por veredas de recuerdo, a mi cándida infancia y, no tan cándida, pubertad... Aconteceres, gratos e ingratos, jalonan un capítulo de mi propia historia en un todo ordenado (desordenado, a veces) de secuencias no olvidadas... Allí aprendí mis primeras letras e hilvané mis primeros versos; allí esbocé mis primeros dibujos y pinturas; allí entendí a la Naturaleza y a sus criaturas; allí amé a quien me despreció y desprecié a quien me amaba... Allí se esfumó, de golpe y para siempre (una tarde de lluvia y en desván ajeno), entre juegos pueriles de amores y desamores y frente a unos ojos rientes y trenzas de color centeno oscuro, lo que quedaba de mi inocente y vapuleada inocencia... Canciones y silencios, ingenuidades y picardías, quimeras y realidades, agravios y desagravios, miedos y valentías, noblezas y villanías, justicias e injusticias y... sabidurías y necedades. Todo eso (y algo más) fue, para mí, Palacios de Goda.

Entre aquel ayer, que evoco, y este hoy, que contemplo, se interpone el abismo del tiempo; y la vida (mi vida) ha transcurrido por caminos que me hicieron comprender y asimilar otras culturas y costumbres. He cruzado arroyos caudalosos y ríos semisecos, mares sin olas y desiertos sin arena; he visto, con mis propios ojos, aldeas pobres carentes de miseria y ricas ciudades miserables... He conocido adinerados necios exhibiendo sus riquezas para deslumbrar al prójimo y a sabios, sin fortuna, que no necesitaban deslumbrar a nadie... Pero, hoy, estoy aquí, a legua y media (decía mi abuela) de mi Palacios de Goda, escribiendo (y no escribiendo) cosas que se me escapan del alma sobre ese pequeño pueblo que me vio nacer, con cuatro años y seis meses de edad, en el frío otoño de 1947...

Lo resumido justifica (sin tener nada que justificar) mi empeño por aclarar el origen y el nombre de ese Palacios de Goda que un día, ya lejano, abandoné como Telémaco, sin saber cómo, ni por qué, ni para qué (o quizás sabiéndolo), con la inocencia mermada y las alforjas tristes. En mi condición de palaciogodense o palaciogodano (ambos gentilicios son correctos) creo necesario corregir ese error contumaz que, en leyenda urbana (mito rural, en este caso), asegura que el nombre de Palacios de Goda proviene de aquellos Godos (Visigodos u Ostrogodos) que en el siglo V desplazaron a la Roma Imperial de la Península Ibérica o la Hispania... Invento de andar por casa se llama eso que, sin dejar de tener su gracia, carece de fundamento histórico o arqueológico. El bulo se convierte en algo menos gracioso cuando, sin conocimiento previo, lo soltamos a los cuatro vientos, a través de los modernos medios de comunicación de masas, con objeto de hacernos propaganda... Si tenemos la suerte de ser escuchados por alguien que sabe, del tema, lo mismo que nosotros la cosa se queda como estaba; pero ¿y si nos topamos con personas cultas, que también las hay?... Entonces nos exponemos al ridículo y nos quedaremos con la sartén puesta al fuego y la casa sin alquilar. Conviene, por tanto, informarse de lo necesario; y lo necesario, en el caso presente, es saber que, *en las tierras que van desde Palencia hasta Toledo, nunca estuvieron asentados los Godos de forma permanente*; eso, no lo digo yo, lo dice **Casiodoro** (que vivió ciento y un años por llevarles la contraria a esos que afirman que hoy se vive más) en su "*Historia Gothica*"; y **San Isidoro** (que también vivió lo suyo) lo ratifica en su "*Historia Gothorum*". Asimismo **Pelayo Ovetense**, en sus "*Chronicas*", asegura (en cita textual) que "*los hispano-romanos al Sur del Duero siguieron ocupando sus tierras sin que nadie les molestase durante el reinado Visigodo*"... Son testimonios antiguos (y no los únicos), que se corresponden con los vestigios arqueológicos hallados, en los últimos doscientos años, en una superficie de terreno comprendido dentro del perímetro Medina del Campo, Muriel del Zapardiel, Arévalo, Puras-Almenara y, para cerrarlo, Medina del Campo. Acaso ¿no está Palacios de Goda dentro de ese perímetro? Pues bien; no hay ni rastro de asentamiento (ni vestigio que lo avale) de Godos, Visigodos ni Ostrogodos. Por contra abundan, sí, yacimientos preromanos, hispano-romanos y, además, mudéjares y mozárabes... También es necesario saber (para que nadie nos confunda y no confundir a nadie) que, con la invasión musulmana en el siglo VIII (año 711), toda nuestra tierra formó parte de lo que **Sánchez Albornoz** califica como "*desertización y despoblación del sur del Duero*". Abundando, en el asunto, hemos de saber, también, que hasta finales del siglo XI (1085-1100) no se tiene constancia de la existencia, como tales, de Arévalo ni Medina del Campo. Es decir casi cuatrocientos años después de que los Godos perdieran España... ¿Hemos de considerar, pensando con la cabeza, que Palacios de Goda es una milagrosa excepción? Evidentemente, no. Y, evidentemente, es necesario saber, además, que hasta finales del siglo XII (1190 aprox.) no se construyó la torre de nuestra iglesia de San Juan (la iglesia de Santa María, desaparecida en 1860, no era más antigua). Por tanto si queremos hallar una respuesta, en torno al nombre de Palacios de Goda, nos olvidaremos del bulo (mito rural) de nuestros antecedentes Godos, Visigodos, Ostrogodos, o lo que sea... Para ello es de obligado cumplimiento saber que una familia de nobles, procedentes de La Rioja, llamada Londoño (Londonio o Londognio) y de estirpe borgoñona, fundó un lugar, entre Medina del Campo y Arévalo, al que llamaron **Palacios** (debido a las suntuosas mansiones que construyeron) y de **Goda** por ser, los repobladores que con ellos vinieron, oriundos de la comarca gallega del mismo nombre. Existe, todavía, una aldea llamada **Goda** en la provincia de La Coruña, municipio (o concello) de Ribeira y parroquia de San Julián de Artes...

En nuestro Palacios de Goda, fundado, con gallegos, por la familia Londoño (como he dicho), nació, en el primer cuarto del siglo XVI, el capitán Sancho de Londoño que fue maestre de campo del Gran Duque de Alba, en Flandes, y escribió, por encargo del Duque, la obra titulada "*Discurso sobre la forma de reducir la disciplina militar a mejor y antiguo estado*"; dicho libro fue terminado, por Sancho de Londoño, en Leiva (donde tenía posesiones) el 8 de abril de 1568 y editado, en Bruselas, en 1587... También, nació en Palacios de Goda (en fecha que desconozco), D. Juan de Londoño, capitán en Nueva Granada (actual Colombia) y del Hábito de Calatrava... Y D. Juan de Londoño y Guevara que, en 1644, era Procurador General de la Tierra de Arévalo... Y algún personaje más que aquí, por falta de espacio, no puedo reseñar.

Lo que sí quiero reseñar es que hoy, 15 de marzo del año 2011, estoy a punto de cumplir... muchos años y conservo fresco, en mi memoria, el recuerdo (y algunos más) de aquel otoño frío del año 1947 cuando, con cuatro años y seis meses de edad, nací para Palacios de Goda. Un Palacios de Goda en el que amé y me amaron, desprecié y me despreciaron... Y en el que una tarde lluviosa perdí, para siempre y en desván ajeno, lo que quedaba de mi inocente y vapuleada inocencia...

José Antonio ARRIBAS

DUENDES

Soy Capre, me llaman el duende del bosque por lo difícil que resulta verme. Me he pasado toda la noche ladrando. Ayer, los cazadores lograron separar de mi lado a Preola, mi compañera, y a mi hijo Canos. No sé si habrán conseguido abatirlos o si seguirán vivos.

No debimos salir del bosque. Pero Canos se empeñó en ir a pastar al campo de cebada que hay entre los dos pinares, sin darse cuenta de que los cazadores nos estaban esperando. Su madre le siguió sin hacer caso a las insinuaciones de peligro que les hacía desde el borde del bosque.

Nada pude hacer cuando oí los disparos, salvo correr hacia la espesura. No deberían haber disparado, no está bien. Los cazadores deberían saber que si nos acosan Preola puede perder el corzo que lleva en sus entrañas.

Realmente, cubrí a mi compañera a principios del verano pasado, cuando el pequeño Canos perdió todas sus motas blancas. Sin embargo el embarazo no se hizo efectivo hasta que comenzó el invierno. Este retraso en la gestación, nos proporciona a los corzos mayor éxito reproductor que a la mayoría de los cérvidos silvestres.

Pero ahora parece que los he perdido, el alba me indica que empieza un nuevo día y que debo encamarme en la espesura del pinar. Al atardecer seguiré buscando, aunque el tiempo corre en mi contra. Todo parece indicar que he perdido a mi familia y que me encuentro solo una vez más.

Un pequeño grupo de personas desafiaba a la niebla y al hielo del amanecer. Dejaron sus coches en el camino y se acercaron andando hasta el borde del río. El incipiente sol intentaba levantar la niebla sin conseguirlo del todo, lo que provocaba una luz especial en los grandes cortados rojizos y verticales del río. "Seguramente estaremos en uno de los lugares más bellos y desconocidos del Adaja". Se oyó decir a uno de aquellos individuos.

Hicieron muchas fotos. El lugar lo merecía. Y decidieron cambiar de orilla para observar el impresionante paisaje desde el lado opuesto, desde el gran pinar. Así que montaron nuevamente en sus vehículos y entraron al corredor del Adaja por las calles de una urbanización fantasma y paralizada. "Esto es una monstruosidad". Comentó uno de aquellos visitantes. "¿Cómo se puede consentir que se destruya un paraje como este?".

Llegaron a una enorme balsa, impermeabilizada con un grueso plástico negro. Los que no conocían el lugar quedaron impresionados. Pero, entre la niebla se distinguía otra diez veces más grande que la anterior, con la escasa visibilidad, no se veía el final. "¿Para qué es esto?". Se atrevió a preguntar uno de ellos. Otro les respondió que eran balsas para regar los tres campos de golf que estaban previstos construirse en el pinar y en el valle del río que tanto les había gustado y que se hubieran llevado a cabo si la Justicia no hubiera ordenado la paralización de las obras.

Retornaron a los coches para observar in situ el lugar destinado a los campos de golf y a las urbanizaciones. Discutían vivamente sobre la innecesaria destrucción de aquel paraje tan valioso, sobre la falta de protección del lugar, sobre la desidia de la consejería de Medio Ambiente por no haber intentado acabar con la destrucción antes, siquiera, de que esta hubiera empezado. Que habían tenido que ser los ecologistas los que denunciaran aquella aberración para que la Justicia actuara.

En estas estaban, cuando un poco más adelante, surgieron dos siluetas entre los pinos cercanos. "¡Son corzos!". Gritó uno de ellos, al mismo tiempo que se los señalaba a los otros coches. En escasos segundos desaparecieron entre la espesura del pinar. "¡Qué suerte hemos tenido! Los corzos son dificilísimos de observar. Por eso los llaman los duendes del bosque". Todos se alegraron de aquella fugaz visión.

Preola y Canos se habían encamado demasiado cerca del camino y, al notar la presencia de los coches, huyeron con sus colas erizadas en señal de alarma, aumentando así la extensión del blanco y llamativo escudo anal característico de la especie.

Antes de verlos, me levanté de mi encame. El aire me traía fragancias conocidas. Salí a su encuentro en silencio. Al rato los vi. Afortunadamente los cazadores no han herido a nadie. Nuevamente estamos juntos. Aunque antes del verano deberé expulsar a Canos del grupo para que se independice. Ley de vida. Mi padre hizo lo mismo conmigo hace tres años.

En Arévalo, a 26 de enero de 2011.

Luis José MARTÍN GARCÍA-SANCHO

Religión y ciencia, un conflicto secular: De Copernico a Darwin (1ª parte)

En 1935 se publicó en Londres en la reconocida colección de The Home University Library (Ed. Oxfor University Press), un libro de Bertrand Russell (quien acabaría siendo premio Nobel de Literatura posteriormente), titulado "Religión and Science". En este libro Russell se refería al conflicto de religión y ciencia como un conflicto entre la autoridad y la observación. Para este autor, los hombres de ciencia no piden que las proposiciones sean creídas porque alguna autoridad importante ha dicho que son verdaderas; al contrario, apelan a la prueba de los sentidos y sostienen tales doctrinas cuando creen que están basadas en hechos patentes a todos los que hacen las observaciones necesarias. El método científico logró tan extraordinario éxito, que forzó a la Teología a acomodarse a la Ciencia. Así, refiere Bertrand Russell, que los pasajes de la Biblia que, en palabras de este autor, eran inconvenientes, fueron reinterpretados en forma alegórica o figurada; se llegó a reconocer poco a poco que la vida religiosa no depende de las declaraciones respecto a cuestiones de hecho, como por ejemplo la existencia histórica de Adán y Eva, nuestros primeros padres. Refiere Russell, que hay sin embargo, un aspecto de la vida religiosa que es independiente de los descubrimientos de la Ciencia, refiriéndose a la vida personal de los que sienten su importancia, para este autor, en lo mejor de los santos y los místicos existía, en combinación, la creencia en ciertos dogmas y una cierta manera de sentir los fines de la vida humana. Se habla hoy de que el hombre que siente profundamente los problemas y sufrimientos de su prójimo, el deseo de aplacar los sufrimientos de quien le es cercano y la esperanza de que en el futuro se consiga mejorar la situación de los más desfavorecidos, alberga una visión religiosa del mundo, aunque no esté en el circuito oficial de la religión. En la medida que la religión consiste en una manera de sentir, más que en un conjunto de creencias desde el principio de la autoridad, la ciencia según Russell no la puede tocar.

Dentro de este conflicto secular, entre Religión y Ciencia, vamos a empezar por el más "sonado" y primero de cierta importancia en el desarrollo del mismo. La primera batalla enconada entre la Teología y la Ciencia, fue la discusión en Astronomía, respecto a si la tierra o el sol formaban el Centro de lo que ahora llamamos sistema solar.

El primer astrónomo del que se sabe que se refirió a que la Tierra se mueve fue Aristarco de Samos, en el siglo III a. c. Los griegos eran ya unos grandes conocedores de la matemática aplicada y así pudieron conocer la causa de los eclipses y, de la forma de la sombra de la tierra en la luna, dedujeron que la tierra era una esfera. Ptolomeo en el año 130 d. c. (no siempre en la historia se avanza), rechazó el punto de vista de Aristarco y restauró la posición privilegiada de nuestro planeta, respecto a que la tierra era el centro del Universo, posición que naturalmente se mantuvo en el período de mayor obscurantismo de la humanidad, la Edad Media.

Copérnico (1473-1543), dio su nombre, al sistema copernicano. Estudió en la universidad de Cracovia y posteriormente se fue a Italia y hacia el año 1500, ejerció como profesor de matemáticas en Roma. Tres años después tuvo que volver a Polonia, su tierra natal, como empleado de la casa de la moneda y en sus ratos libres durante veintitrés años (1507-1530) escribió su gran obra "Sobre las revoluciones de los cuerpos celestes", que se publicó en 1543, poco antes de su muerte. Copérnico defendía que la Tierra giraba alrededor del Sol, en círculos, posteriormente se supo por Keplero que era en elipses, y el Sol no ocupa el centro, sino uno de los focos de esa elipse. Copérnico demoró mucho la publicación de su libro porque tenía la censura eclesiástica.

En un principio los protestantes fueron más beligerantes que los católicos. Cuenta Russell en su libro que Lutero trata de necio a Copérnico diciendo que quiere poner al revés toda la ciencia astronómica; pero las Sagradas Escrituras nos dicen, referían los protestantes, que Josué mandó detener al Sol y no a la Tierra. Calvino dice en uno de sus textos ¿Quién se atreve a colocar la autoridad de Copérnico sobre la del Espíritu Santo?.

Galileo Galilei (1564-1642), fue la figura científica más famosa de su tiempo, tanto por sus hallazgos científicos como por su conflicto con la Inquisición. Su gran éxito, como buen matemático que era, fue la combinación de sus capacidades experimentales, con el poder concretar sus hallazgos experimentales en fórmulas matemáticas.

Llegó a oídos de Galileo que un holandés había inventado un instrumento denominado telescopio. Con la utilización de este nuevo instrumento descubrió nuevos hallazgos astronómicos, el más relevante de los cuales fue la existencia de satélites en Júpiter. Se conocían hasta entonces siete cuerpos celestes (el Sol, la Luna y los cinco planetas), el descubrimiento de cuatro cuerpos celestes más, se volvía muy perturbador. ¿No eran siete las velas de oro del Apocalípsis, y siete las iglesias de Asia?. Los aristotélicos se niegan a mirar por el telescopio y sostenían tercamente que las lunas de Júpiter eran una ilusión. Además de los satélites de Júpiter, el telescopio reveló otras cosas que horrorizaron a los teólogos de ese tiempo. Mostró que Júpiter tenía fases como la Luna; pero más terrible aún fue descubrir que el Sol tenía manchas. Se consideró que por ello la obra del Creador tendría fallos y por ende se prohibió a los profesores de las universidades católicas mencionar esas manchas. El conflicto se fue agrandando hasta puntos como que como Dios no hace nada en vano, se debía suponer que los otros planetas estarían habitados; pero entonces, sus descendientes ¿podían descender de Noé o haber sido redimidos por el Salvador? El resultado fue que la Inquisición tomó cartas en el asunto y dictaminó, por deducción de las Escrituras, que había dos verdades incontrovertibles, la primera que la afirmación de que el Sol es el centro y no se mueve alrededor de la Tierra, es necia. La segunda, que la tierra no es el centro, sino que se mueve alrededor del Sol, es falsa en filosofía y desde el punto de vista teológico opuesta a la verdadera fe.

Como era lógico, después de estas manifestaciones de la Santa Inquisición, el papa conminó a Galileo, a que apareciera ante este Tribunal, para que abjurara de sus errores, lo que Galileo hizo el 29 de febrero de 1616. Cuando Descartes se enteró de la condena de Galileo huyó a Holanda, en donde aunque los teólogos clamaban por su castigo, el Gobierno se apegó a su principio de tolerancia religiosa. A las iglesias protestantes no las entorpecía la pretensión de la infalibilidad. La Iglesia Católica prohibió la enseñanza del sistema copernicano como verdadero en todos sus centros. Las obras que enseñaban que la Tierra se mueve permanecieron en el Indice hasta 1835.

Otro descubrimiento, que fue también grave fuente de conflicto entre la religión y la ciencia fue el de la teoría de la evolución de Darwin. La impor-

tancia mayor de Darwin a nivel histórico, radica en haber sugerido un mecanismo, la selección natural, que hacía ver este mecanismo como el más probable, para la explicación de la evolución de los seres vivos.

El primer biólogo que se planteó estas cuestiones de la evolución fue Lamarck (1744-1729), sin embargo, sus doctrinas no lograron obtener apoyo en sus coetáneos. La teoría de Darwin, plasmada en su libro "Sobre el Origen de las especies", era en esencia una extensión al mundo animal y vegetal, del *laissez-faire* de la economía, y fue sugerida por la teoría de la población de Malthus: "…Considerando aceptados mis postulados, afirmo que la capacidad de crecimiento de la población es infinitamente mayor que la capacidad de la tierra para producir alimentos para el hombre...". El darvinismo fue un golpe tan duro a la teología como el copernicanismo. No solamente había que abandonar la fijeza de las especies y los muchos actos separados de creación que el Génesis afirmaba; no solamente era necesario que se administrara un lapso desde el origen de la vida hasta la aparición de las especies; no sólo era necesario abandonar un conjunto de argumentos a favor de la liberalidad de la Providencia, derivados de la exquisita adaptación de los animales a su ambiente, que ahora era explicada por la selección natural, sino que, lo peor de todo era que los evolucionistas defendían que el hombre procedía de unos animales inferiores. Los teólogos y la gente iletrada se aferraron a este único punto de la teoría de la evolución para simplificarla y aseverar que Darwin afirmaba que el hombre desciende del mono.

Refiere Russell que la religión en nuestros días se ha acomodado a la teoría de la evolución y hasta ha derivado nuevos argumentos de ella; así se ha dicho que le evolución es el despliegue de una idea que ha estado siempre en Dios. Por último concluye Bertrand Russell que es difícil no sentir, como el niño después de que se le ha enseñado el alfabeto, que no valía la pena tanto trabajo para obtener tan poco.

José Mª MANZANO CALLEJO

7.000 millones

NO es el bote acumulado del sorteo del Euro millón

SÍ es el número, estimado, de habitantes del Planeta a lo largo del presente año 2011.

Antes del S. XX nadie había visto duplicarse la población a lo largo de su vida; actualmente habrá quien la vea triplicarse.

Con un ritmo de crecimiento poblacional de 80 millones de habitantes/año es para alarmarse.

Los niveles freáticos están bajando en todo el mundo; la erosión del suelo aumenta; los glaciares se derriten y las reservas pesqueras están desapareciendo.

Cerca de 1.000 millones de personas pasan hambre a diario. Por otra parte habrá millones de personas que querrán y merecerán salir de la pobreza; si siguen el ejemplo de los países ricos: tala de bosques, quema de combustibles fósiles y abuso de fertilizantes y pesticidas…. serán una pesada carga para el Planeta.

En 1978 Thomas Malthus formuló la Ley General de la Población según la cual la población crece más deprisa que la producción de alimentos; la guerra, las enfermedades y el hambre regulan el desequilibrio.

En el mismo año que Malthus publicó su pesimista ensayo E.Jenner, también inglés, descubrió la vacuna contra la viruela que amplió la esperanza de vida. En los países en vías de desarrollo millones de personas que hubieran muerto en la infancia vivieron y tuvieron hijos.

En la Europa del S. XVI cada mujer debía tener seis hijos para que se produjera el reemplazo de ella y su marido porque la mayoría de los hijos no llegaban a la edad adulta.

El descenso de la natalidad comenzó en distintos momento en cada país, Francia fue uno de los primeros; a comienzos del S. XVIII los aristócratas franceses conocían los placeres carnales sin tener más de dos hijos. Hasta la Ilustración el número de hijos lo decidía Dios.

Cuando estalló la Segunda Guerra Mundial la fecundidad había descendido hasta los niveles de reemplazo en parte de Europa y EE.UU.

La India fue el primer país que estableció la política de control de la natalidad, pese a ello en el año 2050 superará los 1.600 millones de habitantes.

Los demógrafos creen que en la segunda mitad de este siglo se pondrá fin a la explosión demográfica y la población se mantendrá constante.

Bangladesh es uno de los países con mayor densidad de población del mundo, pero también de los más amenazados por el cambio climático: el aumento del nivel del mar obligará a desplazarse a millones de sus habitantes.

El número de habitantes es importante pero los hábitos de consumo lo son más.

El principal desafío para el futuro de la humanidad es sacar a más gente de la pobreza mientras reducimos el impacto sobre el Planeta.

Según las previsiones del Banco Mundial en el año 2030 más de 1.000 millones de personas de los países en vías de desarrollo accederán a la "clase media", un dato estupendo pero un grave problema para el Planeta si sus hábitos de consumo son como los actuales.

(*) *Tyto Alba.*

Montajes Eléctricos
Sanelec S.L.
C/ Sendero del Tio Gabino, s/n · Arévalo, Ávila
Tfno. y Fax: 920 303 254 Móvil: 667 718 104 - 667 718 105

Clínica Dental
Dra. Laura Antonio Zancajo
Nº Colegiada: 05008239
General - Implantes
Ortodoncia - Prótesis
920 30 12 64
La Luz nº 6 - 2º C
05200 - Arévalo

Nuestros escritores y poetas

LOS AMIGOS

Si eres martillo, golpea, si eres yunque aguanta.

A veces uno no sabe cómo empezar

A veces no sabes cómo no empezar.

No sé porqué, si lo que yo quiero es hablar de los amigos.

Pues bien de los de la más tierna infancia, ya no me acuerdo, solo que todos me pegaban y a todos yo pegaba.

A los 10 años procuraba que mis amigos fueran fuertes, ya que yo era más bien debilucho, y uno tenía que tener amigos que te defendieran en casos apurados, o bien que lavaran una afrenta contra mí acontecida.

Luego pasé al amigo que se venía conmigo al río, al puente quemado donde no puedo dejar de olvidar lo de la Isla de tierras movedizas, que casi se trago a uno de la pandilla. Entonces ya éramos una pandilla aunque hubiera uno más amigo que otros. Entonces hacíamos arcos con flechas de cañaveral, que eran más ligeras. El arco lo hacíamos con varas, a cual mas fuerte, que tensábamos apoyándolas en el suelo, dos doblaban la vara y otro con hilo de bramante, hacían la cuerda que dejaba tenso el arco. Jugábamos a ver quién mandaba la flecha más lejos o quién disparaba mejor con el tirachinas, ese que perdí y quisiera haber mandado a los Palestinos que se dedican a tirar piedras a sus enemigos, con el tirachinas llegarían más lejos y harían más daño. Cosas que a veces uno sueña, en esos sueños raros que a veces rondan nuestra cabeza, en lo visto, peco de un problema, que desde luego no creo que se arregle con un palo en Y griega, y una goma y unas piedras pequeñas.

Ya se sabe, los sueños, sueños son.

Pues bien, nosotros a nuestros enemigos, les dábamos de cantazos con el tirachinas o bien les metíamos en una caja de cartón como la de los frigoríficos de ahora, que entonces no sé de dónde las sacábamos, posiblemente de los muebles y allí encerrados, les disparábamos flechas con nuestros fuertes arcos, y cuando ya parecía que habían llorado suficiente les soltábamos con las "tremendas" heridas ocasionadas, la verdad lloraban porque estaban encerrados en la caja, a oscuras y respirando mal, o al menos de eso se quejaban.

Luego se pasó a la época de las chicas, a los paseos con bicicletas. Yo es la época que peor recuerdo, tal vez porque no me comía una "rosca". A la vez los amigos del Instituto, y más tarde los de "la laboral de Tarragona".

Después, bueno..... lo recuerdo, pero ya no hablo de aquella época, sí, de la época de mi "Esclerosis Múltiple", en la que me recogió, mi amigo "Antonio", sin preguntarme si era blanco o negro, lo que sí sé es que fue una época dura en la que no sabía qué derroteros tomaría mi vida, pero el cielo estaba oscuro y amenazaba tormenta.

Hoy parece que ha despejado, lo que no quiere decir que el tiempo vuelva a cambiar y....

Mejor no pensarlo, esta nueva "amistad ", que ella me ha elegido a mí, lo que siento es no poderla dejar. Y en esa estamos.

Siempre he tenido un amigo de pequeño, jugábamos juntos "al Otorgao" " al Burro" "al Escondite".

Cuando trabajaba en la "Urbana" de la Urbana, yo me entiendo y otras gentes también y ahora cuando él trabaja, como siempre, y mi enfermedad me lo permite, nos vemos, menos, siempre son momentos agradables para los dos, de poca duración, pero como los otros, son mementos que no se olvidan, amigo Pepe.

Arévalo, febrero 2011
Juan Carlos VEGAS

AL TOSTÓN DE ARÉVALO

Muy Noble el cochino,
por mamar solo unos días
intuyendo inocente destino
y en tu mesa poner alegría.
Muy Ilustre tal lechón,
en platos regios servido
y después de bien comido
propició tertulia y opinión.
Muy Leal el tostón,
pues alimenta las tradiciones
torrándose en el fogón,
despierta las sensaciones.
Muy Humanitario el pobrecito,
que con semejante platazo
se reparte el animalito
acompañado de un vinazo.
Tierra blanca de arenas
bajo su corteza tostada
cogida entre dos ríos
está mi Patria serena.
Madre ponga buen trozo
que tengo el campo arado
siendo todavía un mozo
y padre dice que lo he ganado.

Carlos V. Bragado Sampedro

VERSOS PARA UNA EXPOSICIÓN

En la Casa del Concejo
de Arévalo, mi ciudad,
se ha abierto una exposición
alegre y original.
Pintores aficionados,
con destreza y con tesón,
nos muestran aquí sus cuadros
nacidos del corazón.
Unos copian a maestros,
algunos del natural
y todos nos dejan ver
su gran sensibilidad.
En un precioso cartel
se anuncia la exposición,
ráfagas multicolores
invitan a su visión.
Contemplamos muchos cuadros,
los más diversos estilos
desde el mítico Kandinsky
hasta el dibujo de un niño.
Aparecen bodegones,
abstractos, paisajes, flores
y hasta caballos azules
rodeados de colores.
Un mundo de fantasía,
trabajo e inspiración
invade toda la sala
y llama nuestra atención.
Enhorabuena, Rebeca,
enhorabuena, pintores,
por acercarnos al arte
y así sentirnos mejores.

Arévalo, marzo 2011
María Jesús Eleta Salazar

“Durmiendo en el Limbo”, la obra de teatro de Luciano Muriel

El joven escritor arevalense Luciano Muriel Alonso, se sumerge en un nuevo y ambicioso proyecto como es el de dirigir la obra de teatro escrita por él “Durmiendo en el Limbo”, cuya representación tiene prevista estrenar en Arévalo el próximo mes de junio.

Para este joven arevalense nacido en 1988 su mayor pasión, desde su más tierna infancia, es escribir.

Con tan sólo 18 años, en diciembre de 2006 publicaba su primera novela “La brisa del Verano”. Desde entonces no ha dejado de trabajar en proyectos literarios y audiovisuales tales como obras de teatro, cortometrajes y series de televisión. En la actualidad estudia la diplomatura de Guión de Cine y TV en la Escuela TAI de Madrid, y espera, en un futuro no muy lejano, poder dedicar su actividad profesional a la escritura dramática y a la dirección escénica.

¿Qué es Durmiendo en el Limbo?

Durmiendo en el Limbo no es una historia de amor, sino una historia sobre el amor. Esta comedia dramática, envuelta en una atmósfera cargada de poesía y sentimentalidad, pretende retratar la realidad del Eros y sus infinitas caras, cada cual más siniestra, y así mostrar a través de sus personajes a aquellas víctimas que seguimos cayendo a sus pies; pues, al fin y al cabo, todos alguna vez hemos dormido en el Limbo.

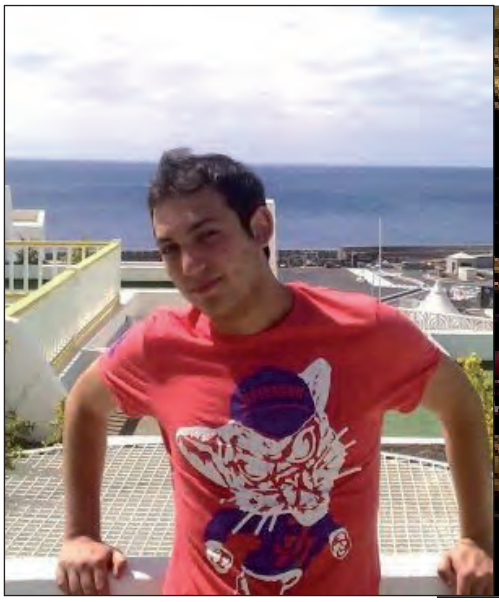
¿De qué va la obra?

El Limbo es un pequeño hostal que nadie recuerda, cuya alma quedó atrapada en un pasado ya lejano. Todos los que allí se hospedan tienen la sensación de estar presos en algún resquicio de sí mismos. Don Claudio, su dueño, lleva entregándose en cuerpo y alma a esta misteriosa pensión desde que murió su mujer. Ya sólo le queda ese motivo para seguir viviendo.

Héctor, un joven escritor, llega a la pensión sin saber cómo ha acabado allí. Sus ganas de detener el mundo le llevan a encerrarse para escribir un ensayo sobre un hecho repentino el cual le ha cambiado la vida: su novia ha muerto en un accidente. Allí tendrá que aprender a superar la tragedia, y así, salir de ese bache en el que ha quedado atascado.

Pero escribir en la pensión junto a los huéspedes y el personal del servicio no será fácil. Héctor habrá de convivir con su vecino de habitación Rubén, un muchacho que acaba de llegar a Madrid a estudiar Bellas Artes algo desmotivado, Ángela, la humilde asistenta que volverá a hacer latir el corazón de este poeta maldito, y el resto de las almas sin rumbo que por allí deambulan.

Fernando Gómez Muriel.



San Martín de Arévalo
(Espacio Cultural Caja de Ávila)

Dejando Huella. Retrospectiva de Grabado
Daniel Gil Martín

Hasta el 10 de abril de 2011

...ooOoo...

Casa del Concejo
(Plaza del Real, nº 20 – Arévalo)
Exposición de pintura
“Alumnos de los talleres de pintura del espacio cultural San Martín de Arévalo ”

Últimos días 19 y 20 de marzo de 2011

Sigue a la venta el libro Juan Carlos Vegas “Tirando”, lo podéis encontrar en: Imprenta Cid, El Cordelero y Librería Margem de Arévalo

...ooOoo...

La Alhóndiga, asociación de Cultura y Patrimonio quiere este año realizar una nueva exposición de fotografía del Arévalo costumbrista.
Si quieres aportar tus fotografías para esta exposición puedes entregarlas en un sobre con tu nombre, dirección y teléfono en La Biblioteca Municipal, o bien concertar entrega llamando al móvil 665 65 00 62.
Una vez se hagan las copias de tus fotografías te volverán a ser devueltas.

Clásicos Arevalenses

CARNAVALES DE 1928

DOMINGO: Con un tiempo espléndido, impropio de esta época del año, empezaron las fiestas de Carnaval, transcurriendo la mañana con una completa desanimación, sin más máscaras que una troupe «descalceña» abrigadas todas con pañosas hidalgas del abuelete. Total, unas naranjas y unas pilongas rodando por el suelo, y cuatro muchachos brincando de un lado a otro.

Por la tarde apareció una cuadrilla de caricatura inglesa, tres osas y doce monas. A las cinco empezaron a animarse los bailes que daban en sus salones el Café del Recreo y La Alegría, tocando en el primero el *jazz-band* Liberia y en el segundo su castizo pianillo. Ambos bailes resultaron bastante animados. En cambio, en la plaza del Real se aburrían como ostras los simpáticos tamborileros Gaspar y Pío mientras bailaban cerriles dos mozas novatas y una vieja de Rapariegos.

Los bailes nocturnos no estuvieron tan animados como otros años, pues sólo en un breve momento era difícil bailar; pareciendo, en el Casino, algunas veces, que estábamos en un pésame, y otras escuchando un concierto de Wagner. Se abrían bocas que era un gusto.

De pandillas, casi nada: unos turcos mejores que los que hacía Darío; unas «periodistas» que llevaban varios letreros de queridos colegas madrileños, correspondiendo a «El Sol» ocupar la localidad del paraíso y a «La Líbertad» la proeminencia meridional; unas gaseosas—damitas entre gasas—, y cuatro colchas de boda; diez céntimos de confetti y dos bolas fétidas. Así agonizó el domingo: tuberculoso y ateneísta.

...ooOoo...

LUNES: Lugar: «La Esperanza». Hora: Las ocho de la noche: Personajes: Un señor casado y una máscara.

El señor casado, con otros compañeros mártires presencia el baile desde un rincón de la sala. Una apetitosa mascarita, se le agarra del brazo y le dice en voz de falsete:

—Vamos a bailar, rico.

—Vamos, vida— responde prontamente el señor casado.

Dan varias vueltas bailando el *schotis*. Por fin el casado exclama:

—¡Vaya mujer que te ha tocado! ¡Pocha!

—¿Te gusto, vida?

—Me despeinas de la barbaridad que me gustas.

—¡Ay si se enterara tu mujer!

—No me la mientes, capricho, que no es hora de hablar de cosas tristes.

—¡Pobre Pascuala! ¡Con lo que te quiere!

—Más te quiero yo a ti, negra.

—¿Negra? Jujuy! ¡Si no me conoces!

—¡Anda, monina, levántate la careta!

—¿Que me das si me la quito?

—¡Hasta la vida, lo que quieras!

—¿De verdad? —De verdad.

—Pues mira.

(Gran espanto en el casado) —¡Zambomba!, mi suegra. (Telón)

...ooOoo...

MARTES: Un día tan espléndido como los anteriores, con un solillo propio de las alturas de Santiago el gallego. La geometría se demostró andando, con cruces y retornos que demostraban altas temperaturas atmosféricas, visiones ideales y secor de paladar. Salieron a relucir el tío del *alhiguí*, la mona andando, los refajos cubriendo primaveras y amaneces, y ese conjunto de mascarada que nos pone más triste que las niñas cabareteras.

Por la tarde se celebraron bailes en el café del recreo y en "La Alegría». Y, eche usted y no se derrame, bailaron hasta las centenarias. Gaspar y Pío tornaron a aburrirse en la plaza del Arrabal, donde suspiraban, presenciando la agonía de la dulzaina, tres viejas, un gato y un solterón de Mamblas.

La noche fue digna de inspirar poesías numéricas, trigonométricas y motorísticas al mismo Marinetti. ¡Que de planes bomba! ¡Que de espías fracasados ¡Que esperanza, che!,

El Casino y «La Esperanza» echaron el resto. De uno a otro sitio se volcaba la gente, purificándose en el viaje al atravesar el Salvador. Ninguna mascara puede citarse como sobresaliendo por su buen gusto u originalidad; pero en cambio reinó la alegría más pacifica que sonar se pueda. Muchos querían suicidarse.

Al final del baile se paladearon varias sopas de ajo reinando un gran contento.

En resumen: poca tela, cosa muy natural siguiendo el paso de la coquetísima moda, que cada día se está poniendo más pesada por descubrir fachas y defectos que los poetas novecentistas nos habían cantado ilusamente.

La Llanura número 31
Febrero de 1928